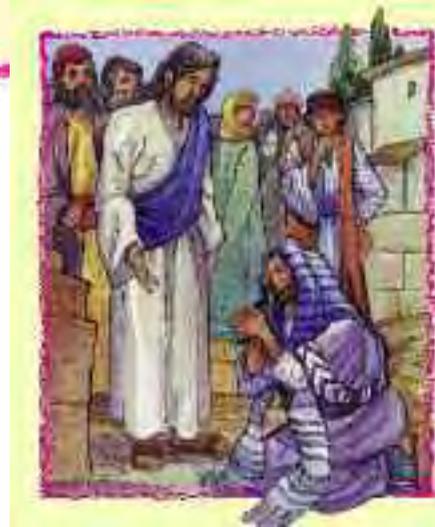


LECCIÓN 1

REFERENCIAS: MARCOS 5:21-43;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, cap. 36, pp. 315, 316.

¡Levántate, niñita!

¿Cómo te sientes cuando alguien que amas está enfermo? ¿Qué haces?



Jairo era un hombre destacado. Tenía un trabajo importante en la sinagoga. Pero eso no le importaba, y no le servía para solucionar su problema. Su hija estaba enferma, y nada ni nadie podía curarla.

Pero Jairo sabía que había una persona que podría ayudar. Había escuchado acerca de los milagros que Jesús hacía y que Jesús sanaba a los enfermos. Así que Jairo fue a ver a Jesús.

Jairo encontró a Jesús junto a muchas personas en la casa de Leví Mateo. Se abrió paso hasta donde estaba Jesús y cayó de rodillas a sus pies.

—Mi hijita está muriendo —exclamó Jairo—. Por favor, ven y pon tus manos sobre ella para que sane y viva.

La oración de ese padre tocó el corazón de Jesús. Inmediatamente Jesús salió rumbo a la casa de Jairo.



**Versículo
para memorizar:**

“Oro para que [...] gocés de buena salud” (3 JUAN 2).

Mensaje:

Servimos a Dios cuando oramos por los enfermos.

Sin embargo, antes de llegar, un hombre vino corriendo hacia ellos.

—Ya no molestes más a Jesús —le dijo el hombre a Jairo—. Tu hija murió hace unos minutos.

—No tengas temor —le dijo Jesús a Jairo sin hacer caso de la noticia—, tan solo cree.

Cuando llegaron a la casa, la gente estaba llorando y lamentándose en voz alta. Jesús les dijo que salieran. Solamente les permitió entrar a la habitación a Jairo, a su esposa y a tres de sus ayudantes.

La niña estaba acostada en su cama. Sus ojos estaban cerrados. ¡Estaba muerta!
¡No respiraba! Jesús la tomó de la mano y dijo:

—Niña, a ti te digo, ¡levántate!

¡De inmediato la niña empezó a respirar! Sus ojos se abrieron. Se sentó y sonrió. Jesús también sonrió. Luego volviéndose a la mamá de la niña, le dijo:

—Denle algo de comer.

¡Jairo y su esposa estaban felices! Jesús había escuchado su petición de ayuda. Había venido, aun cuando todos decían que era demasiado tarde. Ahora su niña estaba saludable otra vez. Estaban muy contentos de haber pedido

la ayuda de Jesús. Se sentían felices de haberlo escuchado.

Estaban emocionados de tener a su niña viva y sana otra vez.

Jesús amaba a aquella niñita. Amaba a su mamá y a su papá. Estaba contento de escucharlos. Él te ama también a ti, y siempre te escucha cuando le hablas en oración.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de la semana lean la historia de la lección y usen la siguiente mímica mientras repasan el versículo para memorizar.

- “Oro para que goces de buena salud”** *(Junte las manos en actitud de oración.)*
(Señale a los demás.)
(Sonría.)
(Apriete los puños y muestre los bíceps contraídos por la fuerza.)
- 3 Juan 2.** *(Palmas juntas; luego abrirlas.)*

Coloque la “mano” que su niño hizo en la Escuela Sabática donde ambos la puedan ver cada día para acordarse de orar por esa persona.

DOMINGO

Anime a su niño(a) a “interpretar” los cuadros de la historia bíblica. Piensen en personas que están enfermas y oren por ellas.

LUNES

Ayude a su niño(a) a cantarle a alguien que está enfermo el canto que aprendió en la Escuela Sabática “Yo hablo con Jesús” (*Alabanzas infantiles*, n° 42). Hagan juntos la mímica mientras repiten el versículo para memorizar.

MARTES

Haga una lista de formas en que su niño(a) puede animar a las personas por las que ha estado orando esta semana. (Cantándoles, llevándoles



una planta o flores, preparando una tarjeta “Que te mejores”, diciéndoles el versículo para memorizar, etc.) Haga una de ellas para hoy y para cada día del resto de la semana.

MIÉRGOLES

Permita que su niño(a) ayude a preparar algo (alimento, tarjeta, etc.) para llevar a un amigo o miembro de la familia que está enfermo. Repitan juntos el versículo para memorizar y oren por la persona que visitan.



JUEVES

Ayude a su niño(a) a imaginar que tiene un brazo roto y trate de abrir un paquete de comida con una sola mano. Ofrézcale ayuda y ábranlo juntos. Diga: “La oración es parecida: ayudamos a otros cuando oramos por ellos”. Durante el culto familiar, agradezca a Jesús por sanar a las personas enfermas.

VIERNES

Hablen acerca de las personas por las que su niño(a) ha estado orando esta semana. ¿Han mejorado? ¿Escuchó y contestó Jesús sus oraciones? Si es así, alábenlo. Si no, continúe orando. Si es posible, visite o llame a las personas por las que están orando y oren con ellas por teléfono.